



# EL CORAZÓN RECLUTADO

**Herbert Read**

Herbert Read (1893-1968), poeta, crítico de arte y ensayista, es una de las personalidades más interesantes de la Inglaterra contemporánea del pasado siglo.

Consecuente con los principios de orden, verdad y belleza, su coincidencia con el anarquismo moderno es el resultado inevitable de un proceso razonado y honesto, centrado en la realidad y apoyado en la historia –tanto la política como la del arte–, dirigido hacia el logro de una vida en armonía con las leyes naturales.

En este e-book presentamos una amplia selección de su poesía.

Que Vds. la disfruten

HERBERT  
READ

POETRY  
✿

Selected  
Poetry

Herbert Read

**EL CORAZÓN RECLUTADO**

Selección de poemas

Primera edición en Gran Bretaña: 1966

Traducción y edición digital: C. Carretero



Difunde: Confederación Sindical Solidaridad Obrera

[http://www.solidaridadobrero.org/ateneo\\_nacho/biblioteca.html](http://www.solidaridadobrero.org/ateneo_nacho/biblioteca.html)

Para

MARGARET

# ÍNDICE DE CONTENIDO

¿Qué es un poema?

## ÉGLOGAS

1. Meditación de un amante al amanecer
2. Bosques
3. Pastos
4. El estanque
5. El huerto
6. Abril
7. Llamada
8. Infancia
9. Noche

## GUERREROS DESNUDOS

10. Pueblos demolidos
11. El guerrero feliz
12. Liedholz
13. Los refugiados
14. El otoño del mundo

## MUTACIONES DEL FÉNIX

15. Mutaciones del fénix
16. Ecuación
17. Encantamiento formal

## SELECCIÓN DE POEMAS

18. La blanca isla de Leuce
19. Penumbra
20. Lepidópteros

21. Huskisson en Arcadia
22. Dispositivo
23. Meditación de un oficial alemán moribundo

#### **POEMAS 1914-1934**

24. Incendios de septiembre
25. Afirmación del día
26. Negación de la noche
27. Tiempo recuperado
28. Leyenda
29. Alborada
30. Paseo nocturno
31. Casco
32. Una legión del norte
33. El libro marrón del terror hitleriano

#### **POEMAS NO COLECCIONADOS ANTERIORMENTE**

34. Amor y muerte
35. Un sueño

#### **TREINTA Y CINCO POEMAS**

36. Víctimas por bombardeo en España
37. Una canción para los anarquistas españoles
38. Lluvia de verano
39. A un recluta de 1940

#### **UN MUNDO DENTRO DE UNA GUERRA**

40. Oda
41. Guerra y paz
42. El corazón reclutado
43. La hiedra y el fresno

- 44. El laberinto
- 45. Feliz tránsito
- 46. Lamento del exilio

## **LA GRANJA DE LA LUNA Y OTROS POEMAS ELEGÍACOS**

- 47. La muerte de Kropotkin
- 48. El pozo de la vida
- 49. Safo
- 50. Micenas
- 51. Muerte de un mercenario griego
- 52. Vive y ama
- 53. Soneto

## **NUEVOS POEMAS**

- 54. Tiempo y ser
- 55. Cualquier crucifixión
- 56. Ailred
- 57. Endecha
- 58. Atardecer de invierno
- 59. En un jardín persa
- 60. Desde la plataforma

## **POESÍA EXPERIMENTAL**

- 61. Negro básico
- 62. Áspid

## **ACERCA DEL AUTOR**

## ¿QUÉ ES UN POEMA?

Hace unos años me invitaron a impartir un seminario de posgrado sobre poesía en la Universidad de Princeton. Algunos académicos estadounidenses muy distinguidos me honraron con su presencia, entre ellos una filósofa por cuya obra ya sentía una gran admiración: Susanne Langer. En los debates que seguían a mi ponencia semana tras semana, la Sra. Langer casi siempre terminaba preguntando: «¿Pero qué es un poema? Usted nos ha dicho qué es la poesía, y también lo han hecho muchos otros críticos del pasado y del presente, pero nadie me dice qué es un poema».

En aquel momento me pareció que la distinción que quería hacer la señora Langer era un poco pedante, pero cuanto más he pensado en ella desde entonces, más relevante se ha vuelto, no sólo para la discusión teórica de la poesía, sino para mi propia práctica como poeta.

En efecto, la Sra. Langer me pedía que distinguiera entre el material de un arte y la obra en la que se convierte. En las artes plásticas, el pintor no pinta, como práctica habitual, sin un procedimiento metódico dirigido a *contener* su actividad,

situándola dentro de los límites predeterminados de un lienzo o un panel mural. El poeta moderno, con pocas excepciones, escribe poesía como si llevara a su musa de paseo y se rinde cuando se siente cansado o se queda atrás. Incluso cuando utiliza las ayudas de una métrica tradicional o una medida formal, las toma con calma: mide una distancia que no tiene necesariamente un límite.

¿Qué más puede hacer? Puede adentrarse en un laberinto; puede seguir los senderos de un jardín formal. Eso es lo que podríamos llamar el procedimiento académico, seguido por los poetas que aún escriben sonetos. Pero esto no significa necesariamente escribir *un poema* en el sentido que le da la Sra. Langer. No todo soneto es un poema, como tampoco todo cuadro de gabinete es una pintura. El poema, incluso cuando tiene un patrón predeterminado, debe estar elaborado con un efecto o acabado que justifique la exclamación: «¡Esto es un poema!».

En mis escritos críticos he hablado a menudo de forma "orgánica", dando vueltas de forma asistemática en torno a la pregunta de la Sra. Langer. En cierto sentido, la forma de una obra de arte es tan completa (y tan imperfecta cuando no lo es) como la forma de una flor o una fruta. ¿Cómo puede el poeta lograr tal sentido de perfección formal?

No esforzándose por lograrlo. El logro es espontáneo: una perfección de crecimiento silencioso, un punto de madurez, una madurez en la fruta que alcanza un límite y luego cae en

el regazo del consumidor expectante. Los estetas pueden darnos algunas indicaciones de esta condición óptima del ser, pero solo indicaciones. En poesía parecería ser esencialmente una cuestión de ritmo, pero también podríamos preguntarnos: ¿qué es un ritmo? Convencionalmente, un ritmo se identifica con uno u otro de esos tradicionales «flujos medidos» de sílabas, esos diversos metros conocidos como yámbicos, dactílicos, trocaicos, etc. Si un crítico puede identificar tales medidas en la obra de un poeta, se dice que es rítmica. Pero el ritmo de un poema, y de hecho el ritmo en general, es un problema mucho más complejo. «El habla o escritura rítmica», para citar *Modern English Usage* de H.W. Fowler, «es como las olas del mar, avanzando con ascensos y descensos, conectadas pero separadas, similares pero diferentes, sugestivas de alguna ley, demasiado complejas para su análisis o enunciación, controlando las relaciones entre ola y ola, olas y mar, frase y frase, frases y habla... El metro es medida, el ritmo es flujo, un flujo con pulsaciones tan infinitamente diversas como la forma, el tamaño y la velocidad de las olas, y la variedad infinita no es susceptible de tabulación como la que se puede aplicar al metro». Un ritmo en verso es un flujo orgánico de un grupo de palabras, que difiere del ritmo en prosa solo en su configuración cerrada (su fin está en su principio), en su estructura más tensa, en su identidad separada. Que el poeta regule o no dicho ritmo mediante una medida impuesta es una cuestión

de elección: una medida particular es una de un número infinito de ritmos.

A menudo, en todas las artes, hablamos de la idoneidad de una forma para su contenido, y la idoneidad de una forma en verso es la conformidad de su estructura rítmica con el contenido del poema.

Pero ¿cuál es el contenido de un poema? Las palabras no están necesariamente ordenadas en un orden lógico cuyo propósito principal sea comunicar algún tipo de significado (si por significado entendemos una afirmación o proposición verificable). Las palabras de un poema (sería más exacto hablar de las sílabas) son signos vocales que transmiten una esencia intangible (el «patrón» de un sentimiento), una esencia que se desvanece en el momento en que nos acercamos a ella con nuestra inteligencia analítica. El patrón rítmico se corresponde de alguna manera misteriosa con el sentimiento interior, y el ritmo cesa en el momento en que el sentimiento pierde su intensidad, su «virtud». Pero mientras tanto, el ritmo ha capturado el sentimiento, lo ha encerrado en una jaula de cristal. Allí permanece como una imagen, sellada e inmortalizada para nuestra contemplación. Hemos atrapado la belleza en una incursión salvaje, como digo en uno de mis poemas, y eso es todo lo que se nos pide. La forma que hemos creado ahora está alejada de la emoción que experimentamos.

El poema es una figura rítmica, completa en sí misma, pero al poeta puede resultarle difícil separarla del lenguaje cotidiano, un lenguaje desgastado y degradado por siglos de uso prosaico. La gran herejía moderna en poesía consiste en confundir el uso de las palabras en un poema con las modalidades del discurso. La poesía no necesita esencialmente la estructura gramatical ni los modismos temáticos que empleamos para comunicar significados.

La verdadera poesía nunca fue habla, sino siempre canción. La poesía moderna, en la medida en que aspira a establecer la forma integral de un poema, es un refinamiento de la canción: una contención de nuestros símbolos discursivos en una melodía singular. Una melodía es una ronda orgánica de sonido que corresponde, en su finitud, al sentimiento que se percibe en el momento de la enunciación. El ritmo de un poema es esta melodía o cadencia que sube y baja con una articulación rítmica. Por lo tanto, un poema debe definirse como una estructura de palabras cuyo sonido constituye una unidad rítmica, completa en sí misma, irrefragmentable, inanalizable, que completa sus referencias simbólicas dentro del ámbito de su efecto sonoro.

Se observará que esta definición de poema no requiere en un poema un significado verificable, una comunicación intelectual, moral o social.

Un poema no es una declaración, sino una manifestación, una manifestación del ser. Puede que algunos poemas se vean enriquecidos por un significado, pero nunca he podido descubrir qué diferencia supuso la inclusión de un significado verificable en cualquier poema que se sugiera espontáneamente a la mente como arquetípico, como una de las canciones de Shakespeare. Muchos grandes poetas, al escribir un poema, aprovechan la ocasión para ser críticos filosóficos, sociales o artistas, y poseen una gran habilidad en estos roles ambiguos; pero la canción de Ariel se eleva burlonamente por encima de sus preocupaciones y no es «un asunto mortal, ni un sonido que la tierra deba». La poesía, podríamos decir, se ocupa de la verdad de lo que es, no de lo que es verdad. Heidegger dice que «la poesía es la saga del desocultamiento de lo que es».

Esta concepción del poema fue sostenida, no siempre de forma muy expresa, por los poetas que fueron mis mentores inmediatos: T.E. Hulme, F.S. Flint, Ezra Pound, T.S. Eliot, Marianne Moore y William Carlos Williams. Esta nueva conciencia poética se denominó durante un breve periodo imaginismo, y como tal se la acusó de trivialidad e incoherencia; pero solo en raras ocasiones es posible ser consciente de la verdadera naturaleza de un poema y, sin embargo, alcanzar su integridad esencial. Creo que los poetas que he mencionado han escrito los únicos poemas ciertamente perdurables de nuestro siglo, y que poetas como W.B. Yeats en su obra posterior e incluso Robert Frost

en su mejor obra se vieron influenciados por su ejemplo. Pero no pretendo ser parcial en esta ocasión. He escrito estas pocas páginas para intentar explicar lo que yo entiendo por poema. No he sido constante en mi práctica, y la mayoría de los poemas de este volumen, que representan la suma frugal de la obra de una vida, son deficientes según mis propios criterios. Pero creo que algunos de ellos sí cumplen estos estándares porque mi reiterada consideración de su forma los ha mantenido intactos. Estos pocos poemas, que la falibilidad de mi propio juicio me impide nombrar, los dedico a la Musa de la Poesía Pura.

H. R.

**ÉGLOGAS**

**(1914-18)**

## **MEDITACIÓN DE UN AMANTE AL AMANECER**

Apenas puedo ver los árboles distantes  
y me pregunto si lo harán o no  
inclinarse sus altas plumas a tu paso  
en el carruaje del viento de la mañana:

O simplemente temblarán  
ante la fría luz del amanecer,  
sacudiendo una hoja amarilla  
a la tierra mojada por el rocío.

## BOSQUES

Las agujas de pino cubren el suelo silencioso:  
los pinos coronan los caminos del bosque.

Nos adentramos en las oscuras profundidades  
donde sólo crecen el ajo y la cicuta  
hasta encontrarnos con el arroyo azul  
que corta el verde crepúsculo  
como una espada rítmica.

## PASTOS

Corremos por los pastos  
persiguiendo las hojas de roble arrastradas por el viento.

Nos besamos  
los pétalos frescos de las primulas y las primaveras.

Descubrimos huevos de rana en la zanja húmeda.

## EL ESTANQUE

Hierbas verdes y estridentes  
flotan en el estanque negro.

Un pez que sube ondula el agua quieta

Y perturba mi alma.

## EL HUERTO

Patrones grotescos de moho azul grisáceo  
se adhieren a mis manzanos estériles:

Pero en primavera

Las flores pálidas se rompen como llamas  
a lo largo de las ramas negras y ondulantes:

Y pronto

Las lluvias lavan los fríos y frágiles pétalos  
que caen como copos trémulos  
incluso dentro de mi corazón.

## **ABRIL**

A los campos frescos y húmedos  
y a la blanca espuma  
de las flores.

Llegaron las golondrinas salvajes  
errantes con un grito.

## **LLAMADA**

Oh ojos oscuros, estoy cansado  
de la ira blanca del mar.

Oh, ven conmigo a los bosques primaverales,  
a la savia verde y a las fragantes  
violetas blancas.

## INFANCIA

I

Los viejos olmos se congregan alrededor de la granja de tejas;

sus hojas plateadas danzan al viento.

Bajo su sombra, en un rincón del verde, hay un estanque.

En invierno está lleno de agua, verde de maleza;

en primavera, un lirio florece allí.

Los patos se mueven contoneándose en el barro

y navegan en círculos alrededor del estanque,

o se acicalan las plumas en la orilla.

Pero en verano el estanque está seco y su lecho

es brillante y horneado por el sol,

de un hermoso color suave como las pieles de los topos

que atrapan y crucifican en las puertas del establo.

En el verde, las aves picotean o charlan y pelean.

Sus amarillos, blancos y marrones, el brillo metálico

de sus plumas más oscuras y el toque carmesí

de sus crestas crean un patrón siempre cambiante sobre la hierba.

Beben con el cuello levantado espasmódicamente al lado del pozo.

Bajo las piedras junto al pozo viven lagartijas verdes que resultan curiosas a nuestros ojos.

El sendero que parte del pozo conduce a una puerta de jardín situada en el alto muro donde crecen ciruelos y albaricoques.

La puerta es profunda y estrecha y da a senderos bordeados de setos de boj;

un sendero atraviesa los aromáticos groselleros, bajo los ciruelos, hasta el césped donde crece la maravilla de nuestros sueños, el araucaria.

Al otro lado del césped, tres abetos se alzan abruptamente hacia el cielo;

sus oscuras sombras incitan a algunos pájaros.

Más allá está el huerto, y por sus avenidas de árboles cubiertos de moho, el camino conduce a los prados, con sus setas y círculos de hadas, y a las llanuras que se extienden hasta las colinas circundantes.

## II

La granja está a media milla de la carretera principal.

El niño de la granja

no se da cuenta durante varios años.

Pasea por el huerto y encuentra setas en el prado o escarabajos en el estanque.

Pero un día se dirige al camino real,

ve pasar carros y carruajes y hombres que van a hacer comercio.

Un motor de tracción se estrella en su visión con llamas y humo.

Y hace que su alma ansiosa se retire.

Él se da la vuelta:

Los cazadores galopan por los campos, con sus abrigo rojos y sus rápidos y gimoteantes perros.

Humores blancos surcan la Tierra,

los vientos linfáticos de la primavera velan una mañana temprana cuando en la colina

los hombres con mangas remangadas cavan la tierra, revolviendo la marga o el estiércol acre con horquillas que tintinean sobre las piedras.

Los caballos avanzan silenciosamente por la pista de arena.

Ágiles con suéteres blancos

dos corredores se apoyan en una fuente.

## NOCHE

Los oscuros y empinados tejados cincelan  
La infinitud del cielo:  
Pero los frontones blancos iluminados por la luna  
se parecen  
a manos quietas en oración.

## **GUERREROS DESNUDOS**

**(1919)**

### **PARODIA DE UNA BELLEZA OLVIDADA**

La guerra ha atravesado mi alma

Con sus hojas dentadas:

El desgarrado

sueño se desvanece.

Así que más vale que te aflijas, corazón, en la noche

que se avecina; aflígete, corazón, en el fuerte crepúsculo.

## **PUEBLOS DEMOLIDOS**

Los pueblos están dispersos  
en montones de escombros rojos y amarillos:  
Aquí y allá, los muros interiores se alzan boca arriba  
y miran al cielo con asombro.  
Muros que una vez sostuvieron  
dentro de sus confines cúbicos,  
un alma que ahora yace esparcida en montones  
de escombros rojos y amarillos.

## EL GUERRERO FELIZ

Su corazón salvaje late con sollozos dolorosos,  
sus manos tensas aprietan un rifle helado,  
sus mandíbulas doloridas atrapan una lengua  
caliente y reseca,  
sus ojos abiertos buscan inconscientemente.  
Él no puede gritar.

La saliva sanguinolenta gotea por su chaqueta informe.  
Lo vi apuñalar y volver a apuñalar a un boche bien muerto.  
Este es el guerrero feliz, este es él...

## LIEDHOLZ

Cuando capturé a Liedholz  
Tenía la cara ennegrecida  
como un negro  
y mis dientes brillaban como mosaicos blancos.  
Nos encontramos en la noche a la una y media entre líneas.  
Liedholz me disparó  
y yo a él;  
En el tumulto que siguió, se entregó a mí.  
Antes de que llegáramos a nuestro cable  
Me dijo que tenía esposa y tres hijos.  
En el refugio le dimos whisky.  
Yendo a la Brigada con mi prisionero al amanecer,  
el sol temprano hizo que la tierra fuera encantadora  
y las alondras se levantaron cantando desde la llanura.  
En un francés deficiente discutimos  
Beethoven, Nietzsche y la Internacional.  
Él era un profesor  
Vivo en Spandau y yo no soy muy inteligible.  
Pero mi cara negra y mis dientes de negro le divirtieron.

## LOS REFUGIADOS

Figuras mudas con la cabeza inclinada viajan por el camino:  
mujeres ancianas, increíblemente ancianas  
y un carro de mano lleno de bienes.

No lloran: sus ojos están demasiado enrojecidos  
para las lágrimas.

Junto a ellos han pasado apresuradas procesiones  
de equipos de artillería, carros de equipo y jinetes veloces  
en retirada.

Ahora luchan junto a la retaguardia de un ejército  
derrotado.

Contendremos al enemigo hasta el anochecer  
y se moverán silenciosamente hacia la oscuridad detrás de  
nosotros,  
solo el crujido del carro perturbará su triste serenidad.

## EL OTOÑO DEL MUNDO

Como una multitud de nubes salpicadas de sangre  
rozan el cielo dorado  
y se funden en la vastedad bermellón que llega llevada por  
el viento  
desde el vientre infinito del caos  
La húmeda ola de descomposición.  
Sobre las aguas eternas del mar  
que lloran y no encuentran consuelo para sus  
preocupaciones,  
buitres letárgicos se arremolinan y vuelan  
y llenan los ecos con sus canciones sombrías.  
Vientos cálidos de zonas tropicales  
Traicionan  
las cosas transitorias de la Tierra.  
Las últimas hojas amarillas caen  
sobre el césped iridiscente.  
El viento muere  
y las voces del verano permanecen en silencio por siempre.

MUTACIONES DEL FÉNIX

(1923)

## MUTACIONES DEL FÉNIX

*Belleza, verdad y rareza,  
gracia en toda simplicidad,  
aquí yacen encerradas entre cenizas.*

I

Hemos descansado nuestras extremidades  
en alguna cala abandonada  
donde anchos cuernos negros de roca  
Pesan sobre las aguas sometidas  
amenazado con silenciar las aguas

Nuestras extremidades  
se asientan en la arena desmenuzada.  
Aquí quedará nuestra impresión  
hasta que al subir la marea  
borre  
todos los diseños que el día inquieto dejó aquí.

La sangre arde en nuestros miembros con una llama  
uniforme.

La misma llama que desgarradora  
ha quemado el mundo y ha dejado estas arenas  
desmoronadas.

Una única llama  
que quema muchos fenómenos.

Las extremidades  
tienen su arcádico letargo  
incluso sujetando la llama  
a una sumisión temporal.

La llama  
quema todo  
Usa los conductos y cámaras de nuestra horadada carne  
para enfocar la llama  
a su intensidad innata.

La llama es un torbellino de átomos.  
En un momento dado, un remolino de lo que se ve:  
una concha.

Una concha  
enrevesando a través del tiempo,  
tiempo infinito y sin principio.

¿Este mar  
lanzará tales símbolos alrededor  
de nuestras extremidades  
cuando la blanca ola retroceda?  
¿Una llama blanca?  
¿Vagabunda entre las olas?

¿Surgirá un fénix de un útero evolucionado  
entre las crestas curvas de la espuma?

¿En el nacimiento de Afrodita las aguas eran llamas  
blancas?

## II

¿Por qué debería morar en un individual éxtasis?

Es una cantera hueca de la mente.

llena de goteos de roca, alisada con limo;

y sólo el ingenuo Hamlet camina por allí

meditando en las alcantarillas.

Abandonemos ahora este pozo infinito,

donde nada se encuentra,

nada es definitivo, para emerger:

para escanear el círculo de la visión,

un ojo codicioso que quiere cosas finitas

y enumeradas para la mente.

## III

La mente gana decididamente,

hibernando durante muchos años.

Sólo el impulso es savia inmutable y continuidad fluida  
que extiende la vida a los exuberantes hombres.

Esfuerzo de conciencia

lleva desde el origen

la clave metamórfica.

El límite está aquí

en conciencia humanamente única;  
y la conciencia es el control, ordenando la tensión  
hacia cierta perfección  
no conocida brevemente.

#### IV

No debemos ser demasiado sutiles con estos necios,  
o nos derrotamos a nosotros mismos al no incitarlos.  
Están en la maleza vaporosa, impulsados por frenesíes  
que ven seductoramente reflejados en sus mentes.  
Pero ¿cómo persuadir a una mente de que lo visto  
habita en la cueva cerebral y no tiene materialidad  
en ningún otro lugar?

Pero como un lirio de lujuria  
que ronda las ingles marchitas de las viejas,  
hay un fantasma desesperado por razonar.  
¿Devorará el fénix la horrible insurrección?  
Sus llamas son incineradoras de mucho mal,  
de todo mal evidente a la mente.

Pero aquí, donde solo se proyecta una luz lunar  
enfermiza desde facetas reflectantes,  
los fantasmas más brillantes resultan seductores.  
En los claros: en la rojez solar termina la melancolía lunar.  
Allí están grabadas las siluetas.  
no fantasmalmente sino en zonas vivas de la mente.

## V

La franja del mar rompe  
a lo largo de la amarilla orilla  
y es finita a la visión.

Así el tiempo se rompe en espuma  
y desorden de mundos entremezclados.

Nuestro mundo es invisible  
hasta que la visión  
haga un reflejo finito.

Entonces el mundo es finito:  
creado en el molde y medida  
de un instrumento finito.

No puedes escapar: no escapes,  
pobre mente humana inquieta.

Mejor deja las cosas finitas.

¡Mira dónde esas olas rizadas  
chocan en una corona,  
en una cresta ondulante,  
en un abanico de llamas blancas!

Todo el pasado vive allí,  
vive mientras el tiempo se rompe.  
en espuma y trastes  
de mundos entremezclados.

Toda existencia  
pasado, presente y ser

está en esta franja marina.  
No hay otra escena temporal.

## VI

El fénix arde espiritualmente  
entre las estrellas feroces  
y en los recovecos del cerebro dócil.  
Su chispa definitiva  
No puedes rastrearla.  
Su chispa se apaga  
y queda fuera la existencia.  
El tiempo termina: el tiempo es visión:  
interacción reflejada de cualquier elemento.  
Pero la visión es fuego.  
La luz quema el mundo en el foco de un ojo.  
El ojo lo es todo: es jerarca del mundo finito.  
El ojo se fue, la luz se fue, y lo desconocido está muy cerca.

## VII

¡Fénix, ave de terrible orgullo,  
ojo rojizo y pico de hierro!  
Ven, abandona el nido incinerador;  
extiende tus alas rojas

Y elevándose en la luz dorada,  
observa el mundo;

flotar contra el cielo más alto;  
Amenaza a los hombres con tus extraños fenómenos.

Para un lugar frecuentado, busca un país  
en tierra rocosa;  
cuando la noche es negra  
establécete en los desolados promontorios.

Suenen estridentes advertencias en el frío cielo  
del amanecer; que desciendan  
en las mentes cerradas debajo de ti.  
Habitando nuestros nervios marchitos.

## **VIII**

Este es el tiempo del sagrado fénix.  
El sol se hunde en un profundo abismo  
y transcurre su vida agonizante.

Cada barra y protuberancia  
de nube reunida recibe el fuego  
hasta que el cielo ceniciento se disuelva.

La mente busca tranquilidad ahora  
que la luna ha salido y el mundo mismo  
está lleno de tranquilidad.

Las brasas del mundo crujen, caen:  
un ala de pájaro, una hoja seca.  
Hay un tenue resplandor de brasas  
en el cielo ceniciento.

Estas estrellas son tu éxtasis final,  
y la luna ahora se ha elevado  
dorada y tranquila.

Las colinas se acercan brumosas  
—la marea ahora es un suspiro distante—  
como perros extendidos custodian la paz incluida  
apagando la marea en un éxtasis.

El río lleva en su lecho pizarroso  
un eco del mar.

Pero nos vamos  
y hasta el río se pierde.

No hay sonido ahora  
mi color: todo es negro: una cueva.

En la boca de la caverna  
se esconde la luna.

Aún así las estrellas siguen siendo  
intensos restos del tiempo.

Oh fénix,  
Oh misericordioso pájaro de fuego,  
apaga tus blancas  
llamas hambrientas

## ECUACIÓN

$$a + b + c = x$$

a

Hylas, la escena perceptiva del mundo,  
y el hombre no menos, la viga del eje  
de sentido móvil, existen, pero como  
una noción en la mente de Dios.

b

Y Columbine contribuyó,  
profiriendo una sabia queja:  
*Pierrot sobre mi pecho angustiado,  
la vieja luna en los brazos de la luna nueva.*

c

La sutil furia de un anochecer invernal;  
un acorde disolviéndose en el cerebro.  
Todo conocimiento e idealidad  
nacen en el lapso del mar menstrual.

x

La Tierra es una máquina  
que trabaja para planificar,  
separando el espacio y el tiempo.  
La mente ética también es un motor,  
acelerando en el vacío.

## ENCANTAMIENTO FORMAL

Oh, acuoso sol declina,  
difama al día obstinado  
O los esclavos cenicientos de Febo  
me encontrarán con una llave de oro.

Y pídemme que abra el cofre  
que yace bajo las escaleras destrozadas,  
donde el vellocino de Jasón aguarda el día  
en que regrese el arte de Medea.

Las notas de la pianola resuenan  
en las habitaciones húmedas y empapadas por la lluvia  
y no tengo nada que pueda reprimir  
contra la angustia de las llamas herbosas.

Ese destello en la zona cercana  
de la desnuda situación de Hécate.  
Oh gracia trina, no te extrañaré  
al final de la noche.

# **SELECCIÓN DE POEMAS**

**(1926)**

## LA BLANCA ISLA DE LEUCE

Deja a Helena con su amante. Aléjate  
antes de que el mar oscurezca.

Asusta con tus remos a las blancas aves marinas  
hasta que se eleven con alas que viren  
contra los centinelas negros.  
del bosque silencioso.

Los remos rebotan; Aquiles no puede ver  
las proas que se hunden contra la línea de la oscura orilla.  
Pero los remeros, mientras descansan  
sobre las olas que se elevan,  
escuchan el jolgorio de Helena y una voz que canta  
a la batalla y al amor. Los remeros escuchan,  
descansan y tiemblan por los miembros de Helena  
y los secretos de la sagrada isla.

## PENUMBRA

En esta casa de té  
parecen tan violentos.  
¿Por qué deberían venir aquí  
vestidos para la tragedia?

¿Se imaginaban que habría  
esta gentil atmósfera?  
Sus ojos son como alas de polilla  
furtivas bajo un arco negro.

Ella bebe una taza de té.  
Pero él se siente avergonzado  
y estira su grueso cuello  
fuera del blanco agarre de su collar.

Se sienta inquieto  
y se levanta con entusiasmo ahora que ella ha terminado.  
Busca ansiosamente el espejo  
y luego busca la puerta.

Ella se ha ido  
como una vestal, ondeando sus vestiduras  
como una sábana impresa  
en un tubo racheado.

## LEPIDÓPTEROS

Estos rostros rosados y crisálidas,  
desprovistos de algo tan atávico como los bigotes,  
arden uniformemente bajo sombreros de fieltro,  
como antorchas avergonzadas en la luz del día.

Concentrados en solemnes inanidades,  
mantienen un comportamiento apático.

Hasta que finalmente cae la noche,  
cuando, despojados de sus monótonas o doradas  
envolturas,  
imitan a Narcisos en espejos enmohecidos,  
exhiben sus gracias al resplandor enfermizo  
de los chorros de gas  
y sobre colchas rococó  
se vuelven coribánticos por un rato.

## HUSKISSON EN ARCADIA

Amanece temprano y las ninfas se deslizan  
en una elusiva secuencia  
de luz dorada a lo largo del borde del bosque;  
y los cantos  
de los pájaros despertados hacen  
que el amanecer resuene en las cúpulas frondosas.

Huskisson todavía está durmiendo.  
Cuando por fin la luz rasga sus párpados hinchados,  
las ninfas se han retirado a sus rincones más lejanos  
y los pájaros están ocupados con sus alas.

Pero pronto toma su bastón callado  
y se dirige hacia la madrugada.  
A lo largo del camino que lleva al corral,  
azuza al triste ganado lechero.

Las lecheras lo reciben en los cobertizos con cubos  
relucientes y taburetes de ordeño.  
Apoyan sus bonitas cabezas en el flanco ruano

y brillante de una vaca y,  
lánguidamente, impulsan  
sus jugosas tetas.

Huskisson se dirige a los prados  
donde las ovejas lanudas mastican hierba fresca.  
*Koy-be, koy-be*, llama a los corderos  
que balan en la salvaje soledad.

Levanta las patas de las ovejas viejas  
para raspar la podredumbre  
y esparce colinabos frescos para que coman.

Los rabilargos lloran, el sol sube alto,  
Huskisson está alegre en los prados.

## DISPOSITIVO

¡Ojalá pudiera creer que el tiempo no es más que una medida impuesta a las cosas que mantienen su existencia en una esfera intensa y única, y siempre sentida en plena realidad! Porque entonces podría evadir el desaliento magnificando en mi cuerpo el latido extático que día y noche late dentro de las paredes blancas como la leche de la pereza mental, ansiosa por irrumpir en la radiante liberación de la visión divina y precisa.

—Tiempo que es un pensamiento envuelto que ciñe la tierra y la vida en la duda.

## MEDITACIÓN DE UN OFICIAL ALEMÁN MORIBUNDO

Yo muero... la vida fluye con suavidad y ya no siento angustia. Esta luz moribunda es la luz del mundo: se apaga como una lámpara que parpadea por falta de aceite. Cuando llegue el último salto y la negrura, como la cabeza de un hacha, se deslice a través de la carne que la acogerá con labios abiertos pero firmes, entonces seré uno con lo desconocido, esta Nada que Heinrich utilizó como argumento para la existencia de Dios: un concepto inalcanzable para la mente. Pero ¿por qué encarnar lo Desconocido? ¿Por qué darle a Dios algo que no sea esencia, intangible, invisible, inerte? El mundo está lleno de criaturas sólidas: estas son la materia de la mente, a las que debemos moldear en imágenes, ídolos para adorar y obedecer: El Padre y la Bandera, y el vasto Imperio de nuestras manos creativas. He visto el corazón de Europa derramar su sangre palpitante como un rubor sobre la pálida esfera del mundo, llamándola a una sola existencia, a un solo orden

y a una sola vida.

Por ese sueño de mi vida y hasta el final luché contra sus apáticos enemigos.

Ahora interviene el Caos y abandono, no con alegría, sino con cruel desdén, un mundo demasiado fuerte en la locura para la dicha de los sueños.

Luché con alegría.

Cuando otros maldecían el día en que se liberó esta tensión.

y los hombres fueron conducidos a campamentos para seguir con asombro, con tristeza o con delirio vil el oleaje mudo pero incesante; entonces me regocijé, pero con no más que la distensión de una fosa nasal, una mirada atenta y un paso rápido e incansable.

La primera semana

crucé la Patria para tomar mi lugar en el rápido descenso que casi puso fin a la prueba en una aventura salvaje y ágil.

Estaba ensangrentado entonces, pero la herida quemada en el círculo ardiente de mi espíritu solo sirvió para templar el coraje con desprecio por el resultado de la acción.

Ensangrentado, pero no vencido, dejé las filas para ser líder.

Cuatro años he vivido en el éxtasis de la batalla.

El palpar de las armas, que crece año tras año, ha sido música de tambor para mis oídos:

el estallido de los proyectiles, la emoción de los címbalos,  
las bayonetas, los arcos de los violinistas y el chasquido  
de los rifles,

fueron como cuerdas de arpa pulsadas.

Ahora el silencio es impío.

La muerte no tiene horror más profundo que el sonido que  
se desvanece;

los oídos que se esfuerzan por captar la melodía  
de la acción solo escuchan el silencio vacío de la vida  
que se aleja. La oscuridad será más amable.

Muero...

Pero aún oigo disparos lejanos, que me azotan el oído como  
un nervio cansado y zumbante.

Me aferraré a ese sonido y, en su creciente ola,  
me hundiré en la eternidad.

Heinrich, ¿estás cerca?

Mi mejor amigo, pero, falto a mi fe,  
¿morirías con la duda y una mirada tan serenamente  
por encima de las batallas?,

¿renuncia tu corazón al amor por la Patria en esta hora de  
dolor?

Ningún tambor sonará en tus oídos moribundos,  
y tu Dios te recibirá con un abrazo frío.

El vacío es gélido: tu Abstracción hiela la sangre al morir:  
ninguna calma se aferra a una ley tan estéril.

El vínculo entre dos corazones humanos es más rico.

El amor puede sellar los ventrículos angustiados

con fuego sutil y hacer que la vida termine en paz,  
en el amor que compartimos en toda esta lucha.  
Heinrich, tu Dios no tiene este poder, o sanaría.  
las heridas del mundo y crearía el imperio  
que ahora queda en las manos derrotadas de los hombres.

En Valenciennes te vi entrar rápidamente en una iglesia  
abierta.

Te seguí, me quedé a la sombra del pasillo y te observé  
rezar.

Mi impulso entonces fue encontrarte en el pórtico  
y contrastar mi sonrisa con la tuya, mi paz con la tuya,  
y de tu vergüenza sacar una esperanza más audaz.

Pero el impulso murió en el acto: tu rostro quedó vacío,  
vacío de tristeza y de alegría, y yo quedé mudo  
ante la calma más sutil de la renuncia.

Te dejé pasar, y entré al mundo para negar mi vista,  
para sellar mis labios ante el testimonio de tu humilde fe.  
Porque mi fe era acción: ¡es acción ahora!

En la muerte triunfo con un hecho y pruebo mi fe  
contra tu fantasma pasivo.

La fe en uno mismo es lo primero; desde uno mismo  
construimos la red de la amistad, de amigos a aliados  
Y así hasta el Estado. Esta red se entrelaza con la tierra  
que habitamos, un pueblo, una colina, todo lo que los ojos  
vivos recorren.

Hay luces que nos dan la lengua que hablamos,

las canciones que cantamos, la música y la magia de nuestra Patria.

Esta es una confianza tangible. Asegurarla contra las tempestades de mentes inferiores, construirla en nuestra sangre, hacer de nuestras vidas un tributo a su belleza: no hay meta más alta.

Una vez logrado este bien, nos dirigimos entonces a Dios para recibir la corona de nuestra perfección: a Dios lo creamos en el fin de la acción, no en los sueños.

Dios muere en esta luz moribunda.

La niebla acoge mi espíritu agotado: no hay nadie que me escuche mi último deseo.

Mis pensamientos ya rebotan en una casa de vecindad cuyas puertas están cerradas:

músculos extraños aprietan mis mandíbulas; mis extremidades están entumecidas.

No puedo mover un dedo a voluntad.

Pero la mente se eleva como una esfera de cristal sobre los restos rígidos que se mantienen allí, tal vez para caer al vacío, aún soñando con un Imperio de Occidente.

¡Y así seguir sin sentir miedo!

La mente triunfa sobre la carne, ordenando la acción del cuerpo en el peligro más atroz.

El coraje no nace en los hombres, sino del amor a la vida

y al dar amor a esta hora de la muerte,  
que todo amor busca.

Muero, pero la muerte estaba destinada.  
Mi vida me fue dada, mi muerte fue ordenada cuando  
por primera vez empuñé armas desnudas en esta guerra.  
El resto ha sido una espera para esta hora final.  
En tal gloria no podría vivir siempre.

Mi frente cae como una persiana de plomo,  
choca contra la mandíbula apretada.  
La cortina de carne se enrosca alrededor de estas líneas  
rígidas en pliegues que tienen la fácil noción de una sonrisa.  
Así que besen la tierra y la corrupción ácida:  
extinción del terrón. La burbuja es libre de expandirse  
hasta los confines del mundo o de romperse contra  
las estrellas punzantes.  
Las últimas luces brillan a través de su cristal perfecto:  
raro destello etéreo de la propia intensidad de la mente.  
Por encima del terrón todo es claro, y lo que queda  
es desprecio petulante, pasiones implantadas,  
cada cosa no tensamente ideal.  
Las emociones ciegas destrozan la imagen con sus alas  
torpes.  
La mente debe definir antes de que el corazón intrigue.  
La última luz sobre el mundo, vacilante en el vacío más  
oscuro de la Nada, ¡qué quieta y tenue!

Ninguna música de las esferas rompe así con un suspiro  
contra las últimas orillas de este mundo  
tan finito  
tan pequeño  
Noche

**POEMAS 1914-1934**

**(1938)**

## INCENDIOS DE SEPTIEMBRE

Los tallos arden  
en campos lejanos.  
A regañadientes, las columnas de humo  
se elevan contra una neblina  
de colinas azules y claras,  
pero sin rasgos distintivos.

Nuestros pies  
aplastan las hojas arrugadas del haya.  
No hay otra vida que la nuestra.  
Dios es bueno con nosotros esta tarde de septiembre  
al regalarnos un sol.  
y un mundo quemando su escoria.

Quememos los años torcidos  
que nos han traído a esta reunión.  
Las cosechas están recogidas.  
No podemos esperar ningún otro fruto  
hasta que otro año nos traiga fuego y fidelidad  
ahora la tierra permanece en estéril quietud.

## AFIRMACIÓN DEL DÍA

Emergiendo a medianoche  
para refrescar mis ojos doloridos  
con la vista de las estrellas  
oigo al ruiseñor palpitando en la espesura  
junto a la puerta de mi jardín

Y pienso:

Un poeta de antaño habría hecho una canción  
de su canción y de la noche estrellada.  
El aroma de las alhelíes adherido al suelo.

Pero ahora es diferente:

Tú cantas, pero nosotros guardamos silencio,  
nuestros corazones también han sido  
tristemente pacientes todos estos años.

¡Sigue cantando! La noche está fresca.  
Por la mañana, el mundo se iluminará  
con el brillo de las velas blancas  
y el frágil y tierno esplendor audaz  
de los cerezos silvestres.

## NEGACIÓN DE LA NOCHE

Los árboles  
han sostenido esas motas de luz  
esas estrellas frágiles que en la noche brillan  
sobre los abanicos espaciales desplegados

Fanatismos azules  
que me traen paz  
y nervios que cesan  
de sentir  
la tortura del arrendamiento del día  
de vida y lujuria.  
¡Oh, día que hirió el corazón y despojó el corto  
y destrozado marco de la buena fama!

Oh mediodía que sangraste  
hasta que la noche había conducido  
los miembros del amante al lecho de muerte del amor.

## **TIEMPO RECUPERADO**

Las extremidades recuerdan sangre y fuego:  
un daño hecho puede hundirse en la mente  
y perder identidad;

Porque la mente tiene sus propias razones  
para cubrir con una máscara sin ojos  
las marcas de la mortalidad.

Las extremidades recuerdan el fuego  
y la alegría y la carne con la carne es bendición  
de entidad;

Pero la mente tiene sus propias razones  
para eludir la vida, el amor  
y la fraternidad.

## LEYENDA

*(para viola y piano: Bax)*

Esta X  
sobre su suave pecho  
no es una cruz santa  
sino la cima del sacrificio.

Algún instinto sagrado  
despliega la fronda  
del sonido hosco  
Ahora el aire

es angustia  
La belleza nace  
como un niño que llora  
y es sostenido en alto.

por encima del alto  
bastión de cristal  
Por encima de la geometría de los tendones  
alrededor de los cuales se entrelazan las venas azules.

Los ojos están cerrados

la ceja  
tirante  
en la ecuación de alegría y dolor

A través del expectante espacio  
cae un tierno mayal  
tensa el arco  
lanza después de gastarse

flechas de fuego  
Las leyes del acero  
son estáticas ahora  
La vida lábil de la sangre regresa

la grúa ulterior  
se balancea en reposo  
su carga de sonido tamizado  
el cuerpo gira

## ALBORADA

Luz temprana  
Fluye hacia abajo

Mi cuerpo es una hoja  
de plata golpeada

Si me levanto  
se arrugará  
como una vaina de oropel

una camisa marchita  
desde el vientre de la noche

## VIAJE NOCTURNO

A lo largo de la correa  
de cuero negro del camino  
desierto de la noche

el autobús cargado  
avanza velozmente.  
Dos amantes  
dormitan acurrucados.

Sus manos se unen  
sobre sus regazos  
y sus cuerpos  
se entrelazan vagamente.

Sus cabezas reposan  
sobre la cesta trenzada  
de sus extremidades  
como dos pesados frutos.

Lentamente, el autobús  
se desliza hacia la luz.  
Aquí hay colinas  
que se separan de la oscuridad.

El camino desenrolla  
una cinta blanca,  
los amantes  
con las colinas se despliegan

Despierta frío  
para afrontar el destino  
de quienes aman  
a pesar del mundo.

## CASCO

Después de una temporada de lluvias  
las hojas caen temprano  
y campanas entre los árboles de damisela  
inventan el anochecer

Habíamos estado discutiendo  
Dios y el Destino y el eterno reflujo:  
tras el éxtasis blanco del intelecto,  
el hacha, el cetro, la gente de la tienda  
con atavíos brillantes.

Tu voz era la voz de los girasoles amarillos  
que vertían fuego en el crepúsculo;  
pero por encima de tu voz las campanas mecían  
mi corazón latiendo con la misma reiteración  
flujo y reflujo  
Llevado por este mar cantor  
(mi sangre)  
Los huesos curvados de mi pecho  
se desvanecen en la oscuridad.

## UNA LEGIÓN DEL NORTE

Los toques de corneta que retumban por el valle rocoso han encontrado eco en los gritos de las águilas: un ultraje se comete contra hombres angustiados ahora que los hombres mueren y la muerte no es una gloria realizada.

Durante once días, esta legión recorrió los campos devastados, las granjas quemadas y los jardines vacíos, los arcos de los puentes rotos: la desolación movía como una sombra ante ellos, una lluvia de cenizas de ansiedad interminable.

marchando hacia la oscuridad del norte: acercándose a un estrecho desfiladero, las aguas cayendo aterradoras, la amenaza coagulante de las sombras y todos los múltiples instrumentos de muerte en emboscada contra ellos.

El último de la vanguardia lanza su triste nota. La legión está perdida. Nadie seguirá.

## EL LIBRO MARRÓN DEL TERROR HITLERIANO

En la tienda de Bednib cogí un libro  
Un actor entró con un vestido vaporoso  
Me dirigió una mirada objetiva  
Dejé el libro

Y salí a las calles iluminadas por el sol.  
Donde los coches como lanzaderas pasaban ante mis ojos  
Discreto, lloraba, discreto, discreto  
Y sólo Sócrates era sabio.

**POEMAS NO SELECCIONADOS ANTERIORMENTE**

**1935-40**

## AMOR Y MUERTE

En una cama extraña dejo caer mi cabeza cansada  
pero el sueño no llega, solo el temor despierto.  
La habitación estaba oscura al principio, pero ahora la luz  
que se filtra desde la calle cae oblicuamente en el espejo,  
proyecta en mis ojos su resplandor mohoso  
sobre mis miembros que como un reloj ocupado  
marcan los segundos con su contracción urgente  
Amplía el área de mi mente  
me mantiene alerta a cada sonido  
que resuena en el espacio  
alrededor de esta posada desconocida  
adonde he llegado tan cansado y tarde.

El último paso hacia el exterior se ha desvanecido.  
Todo está en silencio, las bombillas apagadas  
que últimamente brillaban sobre el hedor  
y la lujuria de la vida urbana.  
Las sombras en mi habitación se mueven como siluetas  
sobre vidrio esmerilado, se coagulan y tiemblan.  
La luz parece ahora atravesar la calle,  
dejando un borde de oscuridad alrededor  
del cual se arrastra una figura despreocupada.  
Permanece indecisa, su aliento brumoso  
salta como una columna en la niebla helada.

Películas de rocío que atrapan y concentran la luz se han posado en los rizos de su cabello; su paso es suave y silencioso mientras anda por la calle adoquinada cuyo grasiento pavimento se encuentran con sus pies desgastados como nudillos doblados.

Espero en la oscuridad, retraído.

Pero ella, guiada por instinto, viene hacia mí y se queda frente a mí hasta que su silencio es una pregunta y me rindo.

Y tomo su mano y la llevo a mi habitación que ahora de repente está luminosa y cálida.

No tengo curiosidad. Veo que sus ojos son claros y que las trenzas donde se han formado canas son como las vainas marchitas que cuelgan del maíz.

Pronto se quita el vestido.

Y cae en mis brazos y ríe y llora

Y me dice que la vida era triste hasta que yo llegué.

Ella se sienta junto al fuego; sus ojos, sus labios, sus miembros hablan de amor, un sentimiento que he conocido, pero nunca hasta este momento había visto encarnado en una forma no buscada sino hallada.

Entre la luz del fuego y la lámpara su cuerpo brilla distinto, como si hubiera absorbido rayos etéreos, que ahora emiten su luminosa respuesta a la noche.

Cuanto más brilla y se vuelve intensa,  
menos me conozco a mí mismo, hasta que...  
No estoy allí, salvo que en su mente  
Habito y miro el mundo a través de ojos de cristal  
y veo las olas crecientes romper en olas sobre arena dorada  
y pájaros con alas brillantes navegando en el aire  
que sacude las hojas y las flores en tallos fibrosos.  
Contra el verde uniforme de campos interminables.

Un sueño,  
lo sé pronto, porque entonces se duerme con la cabeza  
sobre el hogar, sus miembros como los de Dánae  
abiertos a la llama intermitente.  
Cuando despierto, ella no está y yo soy de nuevo,  
un cuerpo áspero de carne y hueso, contemplando la  
escena anterior de niebla flotante y luz artificial.

Pero ahora viene Sidling  
alrededor del mismo borde de la oscuridad  
Otra figura, esta vez un niño vestido con harapos,  
tan delgado  
que su sombra parece una espada  
corta a través de la calle adoquinada.  
Arrastra los pies hasta que queda de pie,  
como un mendigo, a mi lado.  
De nuevo estamos dentro de la habitación,  
iluminada por brasas que se hunden.  
De nuevo, la figura se desnuda y se pone de pie.

Delgado y anguloso contra el resplandor.  
Sus ojos están hundidos tan profundamente  
que no puedo ver su color, ni descubrir su intención.  
Sus mejillas están dibujadas alrededor de su mandíbula.  
Y cada unión articulada.  
Él pone su mano huesuda contra mi pecho.  
No me encojo, de hecho, siento  
su atractivo que aún persiste en la mente  
encontrando un fresco refugio.

La orilla está helada, un acantilado de cristal.  
Contra el cual las hoscas olas  
se deslizan en el lejano agarre lunar.  
Las aves marinas lloran en el silencio blanco.  
Y cesarán sólo cuando los témpanos se rompan  
Resuena como un arma amortiguada  
a través del desierto ártico.  
De nuevo encuentro mi rostro contra la escena mundana.  
Pero ahora ya no es un sueño.  
La niebla se desplaza sobre la calle vacía.  
El aguanieve cae sobre la luz.  
Me estremezco y me doy la vuelta. Allí en mi cama  
La bella muchacha y el muchacho indigente  
Están enlazados.  
Y sé que están muertos.

## UN SUEÑO

Su vuelo de ángel desde el acantilado hasta el lago sostiene su equilibrio sobre la sábana de seda que sostiene sobre su cabeza.

El aire sigue siendo en los sueños un elemento claro y plástico. Ninguna onda oscurece la superficie mientras ella cae en la fría angustia de días desconocidos, de días por ser.

El lago la recibe, el lago la ama, su carne violada redime el suelo rocoso. Aún así, como dormido, yace un tesoro que debe ser rescatado por quien se atreva a romper el espejo nivelado del lago.

No me atrevo: derrotista he visto el paño que ella

sostenía abandonado en el lago,  
un baldaquín sobre el que reposa  
un rollo de cuerda cuidadosamente enredado.

Otra corre y se zambulle y yo soy libre.

Permanezco prisionero en la celda eterna de los sueños.

# **TREINTA Y CINCO POEMAS**

**(1940)**

## VÍCTIMAS POR BOMBARDEO EN ESPAÑA

Las caras de muñeca eran rosadas pero eran caras de niños; sus ojos no eran de cristal, sino de brillante cartílago, lentes oscuras en cuyas miradas plateadas temblaba la luz del sol.

Estos labios pálidos fueron cálidos una vez y brillantes por la sangre, pero la sangre sostenida en una burbuja húmeda de carne no estaba derramada ni salpicaba el cabello enmarañado.

En estas trenzas oscuras los pétalos rojos no siempre se coagulan y ennegrecen hasta formar una cicatriz.

Estas son caras muertas.

Los nidos de avispas no son trozos de madera tenues y cerosos tan grisáceos y cenicientos.

Están dispuestos en filas como faroles de papel que han caído tras una noche de disturbios extinguidos en el aire seco de la mañana.

## UNA CANCIÓN PARA LOS ANARQUISTAS ESPAÑOLES

El limón dorado no se hace  
sino que crece en un árbol verde:  
Un hombre fuerte con sus cristalinos ojos  
es un hombre nacido libre.

Los bueyes pasan bajo el yugo  
y los ciegos son conducidos a voluntad:  
Pero el hombre que nace libre tiene su propio camino  
y una casa en la colina.

Y los hombres son hombres que cultivan la tierra.  
y las mujeres son mujeres que tejen:  
Cincuenta hombres son dueños del limonero  
y ningún hombre es esclavo.

## LLUVIA DE VERANO

Contra el cristal de la ventana,  
contra la sien de mi cerebro,  
golpeaban los apagados golpes de la lluvia.

Sobre las hojas quemadas y moteadas,  
sobre las gavillas marchitas y apretadas,  
la tierra recibe la inundación líquida:

La inundación líquida,  
agua como un rubor de sangre,  
regresa a la cruz reseca.

El zorro ha abandonado su fétida choza  
para lamer las hojas empapadas de acedera;  
y se elevan olores de tomillo y de hinojo.

El gusano en su refugio en las profundidades  
de la insípida corteza de la tierra,  
oye un trueno retumbante a lo lejos

renueva ciegamente su ondulación ascendente.  
El suelo respira como si emulara  
Las cosas vivas. Todos los elementos su maculación  
desean y logran. Un aliento cálido  
emana de las fosas nasales  
bajo la máscara de la muerte.

## A UN RECLUTA DE 1940

*Qui na pas une fois désespéré de l'honneur,  
ne será jamais un héros.<sup>1</sup>*

JORGE BERNANOS

Un soldado me pasó en la nieve recién caída.  
Sus pasos eran apagados, su rostro de un gris sobrenatural;  
y mi corazón dio un salto repentino.  
Mientras contemplaba un fantasma de hace veinticinco años.

Grité ¡Alto! y mi voz tenía el tono acostumbrado de siempre.

Y él obedeció como debía obedecer.

En los días envueltos en la oscuridad cuando yo también era uno de un ejército de jóvenes marchando

hacia lo desconocido. Se giró hacia mí y le dije:  
'Yo soy uno de los que cargaron antes que tú

---

1 El que no ha perdido ni una sola vez la esperanza del honor, nunca será un héroe.

hace veinticinco años: uno de los muchos que nunca regresaron,  
De los muchos que regresaron y aún así estaban muertos.

Fuimos a donde tú vas, bajo la lluvia y el barro;  
luchamos como tú estás luchando  
con la muerte y la oscuridad y la desesperación;  
Dimos lo que daréis: nuestro cerebro y nuestra sangre.

Pero lo dimos en vano. El mundo no se renovó.  
Había esperanza en la granja y rabia en las calles.  
Pero el viejo mundo fue restaurado y regresamos  
al campo y al taller lúgubres, y a la disputa inmemorial  
entre ricos y pobres.

Nuestra victoria fue nuestra derrota.  
Se conservó el poder donde se había abusado del mismo  
y se dejó que la juventud arrasara las cenizas  
que los incendios habían esparcido bajo nuestros pies.

Pero una cosa aprendimos: no hay gloria en el hecho  
hasta que el soldado no lleve una insignia de galón  
deslustrado;  
Hay héroes que han escuchado la marcha y han visto  
el brillo de una guirnalda alrededor de su cabeza.

Suya es la victoria vacía. Están engañados.  
Pero tú, hermano mío y mi fantasma, si puedes ir sabiendo

que no hay recompensa ni utilidad segura  
en todo tu sacrificio, entonces el honor será indultado.

Luchar sin esperanza es para luchar con gracia,  
el yo reconstruido, el corazón falso reparado.

Entonces me giré con una sonrisa, y él respondió mi saludo  
mientras se apoyaba contra el seto enrejado, que era como  
un encaje blanco.

**UN MUNDO DENTRO DE UNA GUERRA**

**(1944)**

## ODA

*Escrita durante la batalla de Dunkerque, mayo de 1940*

### 1

Hermoso ahora este mundo de paz,  
este sol de mayo que se alza sobre los vivificados pájaros,  
dando a las tiernas hojas  
una calidez humana: abriendo  
con dedos dorados el corazón de la rosa.

Suavemente, sin cesar, los robles  
se mecen contra el cielo: ni una rama ni una hoja  
permanecen quietas. Las esbeltas hierbas  
se estremecen con urgente frescura.

Una mariposa se aferra desesperadamente  
a la campana temblorosa de un jacinto.  
En la tierra soleada,  
una amapola de Islandia ha perdido sus pétalos;  
se marchitan con el calor,  
para pronto desintegrarse  
célula a célula  
en el lento beso material  
de la muerte.

Una vez succionó el mismo sol la película  
de la semilla caída: la flema de almáciga  
inundó la fibra seca: había vida y crecimiento,  
color y forma. Había un plasma coralino  
aferrado a tallos de carne frágil  
como el hueso que caerá  
como un pétalo en la tierra providente.

El misterio podría terminar allí,  
en nacimiento y muerte, en crecimiento y decadencia,  
y en todo lo que, entretanto,  
deslumbra al mundo con su florecimiento.

Pero así como las frescas y luminosas nubes  
se espesan inexplicablemente en el límpido aire  
para cruzar el sol como coágulos harapientos  
que extienden la oscuridad sobre la tierra verde y  
eminente,  
así surge en la carne del hombre un anhelo forestal: los  
rosados templos se tiñen de una sangre más oscura:  
el vínculo humano se rompe, la raza se divide.  
Los pétalos ya no se marchitan donde caen, sino que están  
desgarrados y aplastados, y en la tierra, destrozados.

## 2

Las viejas armas  
ladraban en mi oído. Día y noche  
sacudían la tierra en la que me encogía

o llovían a mi alrededor  
detonaciones de acero y fuego.

Uno de los aturridos y desheredados  
Salí arrastrándome de ese desastre con dos medallas  
y un regalo de dinero sangriento.  
No hay heridas visibles que lamer, solo la determinación  
de decir la verdad sin retórica,  
la verdad sobre la guerra y sobre los hombres  
involucrados en las indignidades de la guerra.

Pero el mundo estaba cansado y olvidaría  
olvidaría el dolor y la miseria  
olvidaría el hambre y el miedo  
olvidaría el llanto de quienes murieron en agonía  
y el silencio insoportable de quienes, de repente,  
mientras hablábamos,  
cayeron heridos  
con la boca abierta y los ojos incomprensibles.

Es justo olvidar  
las visiones que la mente no puede asimilar  
el terror indescriptible, la experiencia que no se puede  
exorcizar con el pensamiento.

Es natural que otros resientan  
el desfile de heridas,  
los ojos atormentados por penas no reveladas,

el orgullo impío del sacrificio.

Es humano recaer  
en las viejas costumbres, retomar  
la normalidad adquirida pacientemente  
en días de paz.

Y así, veinte años nos dejamos llevar  
por la corriente del tiempo,  
sintiendo que semejante tormenta  
no podía volver a estallar.

Sintiendo que nuestra pequeña casa flotante estaba a salvo  
hasta que llegamos a la última esclusa.  
Durante otros veinte años  
podríamos volver a casa.

El día transcurre,  
el sol se desliza  
silenciosamente  
como un ciclista al doblar la curva.  
Voces incorpóreas se deslizan tras el seto,  
las vísperas del mirlo y el tordo  
surgen y mueren. Una rana dorada  
salta entre la hierba.

En el silencio del crepúsculo,  
oigo en la distancia

los nuevos cañones.

Escucho, ya aturdido por la guerra,  
incapaz de distinguir entre bombas y proyectiles.

A medida que la noche se hace más profunda,  
los reflectores comienzan a oscilar en el cielo;  
los aviones palpitan invisiblemente sobre mí.  
Aún hay un resplandor en el oeste  
y Venus brilla con fuerza sobre la colina boscosa.

¡Guerra irreal! Ningún amigo  
me conecta con su inmediatez.

Son como una voz que sale de un armario,  
de una hoja impresa, estas tenues reverberaciones  
seleccionadas en el silencio  
por mi oído atento.

Pronto dormiré  
y me hundiré en un olvido más profundo.

### 3

Creencia sin acción,  
acción sin pensamiento,  
la intervención ciega  
de años sin designio.

Hemos sabido que cierta forma de vida era buena:  
el saludo fácil, la mano abierta, la disquisición sobria,

la mirada franca, la satisfacción infalible  
del agua, el vino y el pan.

Un paso tan medido  
como el de un sembrador en el campo,  
voces tranquilas, voces de niños,  
bendiciones de mujeres, caricias de dedos suaves,  
un centro para el círculo  
de todos nuestros vagabundeos.  
Y desde este centro,  
la mente abandona el cuerpo plácido  
para vagar libremente en el pensamiento y la fantasía.

El mundo, nuestra persona,  
el yo, el centro,  
el núcleo interno alrededor del cual  
se envuelven las capas  
y las cáscaras, engañosas o protectoras.

Nuestra persona, nuestro mundo,  
miembros flexionados, músculos elásticos  
fluyen e inundan, murmullos de aliento y sangre  
contra la frágil pared del esqueleto,  
la avidez del ojo, la lengua degustando,  
la selección del oído, la fina división del dedo,  
todos los sentidos, uno solo y combinados,  
construyen la escena viviente,  
extendiéndose y contrayéndose,

encontrando  
los elementos lívidos, lo lánguido y lo sublime.

Estos elementos, aceptados pero no custodiados,  
fe formulada pero no mantenida,  
veinte años  
sin designio.

#### 4

Esta es la hora de la retribución,  
la ciudad sacudida, el poder arrebatado  
de manos paralizadas.

Esta es la hora de la retribución,  
el último adiós y la repetición  
del sacrificio del padre.

Esta es la hora de la retribución,  
del poder sin piedad, del trabajo sin recompensa,  
de la poesía sin retórica.

Esta es la hora de la retribución,  
la sensación de gloria encendida, menguando  
en la cabina de acero  
ahogada por la gasolina quemada  
y el ardiente petróleo.

Esta es la hora de la retribución

el salto desde la tierra, el éxtasis en el aire,  
el nervio que se marchita rápidamente.

Esta es la hora de la retribución  
para los jóvenes de uniforme, para los ancianos  
para los niños que juegan.

Esta es la hora de la retribución  
la hora de la condenación, la hora de la extirpación,  
la hora de la muerte.

## 5

Bienaventurados los que pueden aliviar  
el sufrimiento con la oración.

Bienaventurados los que pueden confiar en Dios  
para que los guíe.

Ellos pueden esperar pacientemente el final.

Pero nosotros, que hemos puesto nuestra fe  
en la bondad del hombre  
y ahora vemos la imagen de éste  
degradada más allá del lobo o el cerdo...

¿Dónde podemos buscar consuelo?

## 6

Todos los fuertes han sido tomados y el último río cruzado.  
Nuestras ciudades han caído. Nuestros defensores han  
muerto.

Ahora debemos tener fe en los hijos de las naciones  
y en el Tiempo, que para el tirano es un talismán de terror.

Ha derribado a un pueblo, pero el pueblo resurgirá otra vez  
como agua viva que sube por la arena.

Ha destruido a sus poetas, a sus videntes y creadores  
de imágenes,

pero otros nacerán y sus obras resistirán

el avance de ejércitos con poder pero sin gracia,

el peligro de persecución y muerte repentina y secreta,

la dispersión y la destrucción, el fuego y el entierro brutal.

Pues contra su símbolo el espíritu es un soplo

que se alza invencible para buscar la reencarnación

en carne que no se puede vencer, en corazones que

rescinden los poderes sin persuasión, las manos sin arte

que reinan durante eones eternos, en mundos sin fin.

## 7

Persevera en la desesperación.

Si en peligro

se mantiene la fe,

los instrumentos del logro se forjan

en un horno más feroz que la guerra.

El yo, recibiendo pasivamente  
la ilusión y la desesperación,  
excluyendo  
el poder irreal de los símbolos,  
el falso refugio de las instituciones  
regresa a regañadientes sobre sí mismo,  
crece como un brote,  
pétalo a pétalo,  
exfoliado desde un centro infinito,  
las capas externas estallan y se marchitan,  
la presión interna aumenta  
buscando la luz  
y el rubor de color nacido de la luz.

La raíz, profundiza en la tierra oscura del pasado,  
pero más profundamente en el futuro informe,  
está plegada la flor.

El sol  
tiene un aliento cálido y seco.

## 8

Protege el brote,  
interpón un brumoso velo,  
riega la raíz,  
esta flor exhalará  
su paz perfumada,  
trayendo al mundo cansado de la guerra

la liberación perenne  
del miedo.

El yo, perfeccionado,  
tranquilo en cuanto a dónde,  
el corazón elige  
la ayuda mutua.

La razón y el amor  
se curvan como una proa,  
una espada que divide  
el flujo contrario del tiempo.

La poesía, un pendón  
ondeando arriba  
en el fabuloso viento.

## GUERRA Y PAZ

La guerra ha cambiado: el corazón de la cruzada,  
destroza la carne, una mancha sobre la tierra rota,  
y la muerte es una lluvia sin resistencia.

El horror ha perdido todo honor.

La paz tiene orgullo y pasión,  
pero ningún mal iguala la indignidad de la guerra,  
cuyo yunque resonante solo causa angustia.

El pesado martillo rompe los tensos  
tendones de la muñeca.

Y deja el alma como una uña retorcida  
que desgarrar la carne que aún podría vivir  
y daría a las palabras el filo brutal de la verdad.

## EL CORAZÓN RECLUTADO

El choque de borlas de plata  
el aliento del trineo...  
Yo que he luchado mis batallas  
las guardo en una funda.

La úlcera del remordimiento exacto  
de la que pereció el poeta del Lago,  
la capucha indiferente del búho,  
todo eso ha desaparecido.

Sólo oigo el sollozo al caer  
de varios relojes de agua  
y el rápido e inveterado gemido  
del hacha destructora.

Mataron a Lorca cantando  
y a Fox que era mi amigo.  
Vuelve el ritmo:  
la canción que no tiene fin.

## LA HIEDRA Y EL FRESNO

La hiedra y el fresno  
extendieron un brazo oscuro  
sobre el arroyo.

En este barranco rocoso me acomodo  
y observo el iris del agua  
moverse como músculos  
sobre piedras alisadas  
por su acción eterna.

El agua trae  
desde lo alto del monte  
una corriente de aire gélido.  
No hay sol que astille  
el gris visionario del cuarzo.  
El corazón está tranquilo  
y firme entre las rocas moteadas  
de musgo húmedo.

Descendiendo al valle,  
exploro la llanura hasta el mar salado,  
pero mantengo el corazón tranquilo  
en el recuerdo de la hiedra,  
el fresno y el arroyo brillante  
que corre rápidamente  
entre las rocas negras.

## EL LABERINTO

Ha vuelto solo del establo  
con una linterna que todavía arde brillantemente:  
Su enorme sombra se tambalea  
por la habitación blanca.

El húmedo y dulce olor del nacimiento  
se adhiere a él como el vapor a la tierra áspera.  
Sus brazos en esa casa durmiente  
podrían estar separados de su corazón.

En el cobertizo él ha dejado  
una bestia lamiendo a su ternero recién nacido:  
Y entrañas que una vez fueron un embrión  
enrollándose cansinamente en su cerebro

Las líneas de su frente no herida  
están cubiertas de sangre.

## FELIZ TRÁNSITO

El valle y la cima  
la pesada tapa de la noche  
el arco de hueso  
una cabeza que sobre el pecho  
ha caído como una cometa  
arrastrada por el viento.

La oscuridad de la tierra  
la sensación de hundirse profundamente  
el corazón desbocado.  
Esta quietud podría ser la muerte,  
no es sueño,  
no duele.

Un borde de encaje  
ha impreso en su frente  
su malla impecable;  
y la sangre ha dejado un rastro  
donde labios, inconscientes ahora,  
una vez magullaron la carne.

## LAMENTO DEL EXILIO

Aquí donde trabajo hora tras hora  
la gente es mala y la tierra es agria.

Dios quiera que pueda volver a morir  
en Riccall y entre el centeno.

1945

Vinieron corriendo sobre las arenas peligrosas  
niños con ojos dorados  
Gritando: *¡Miren! Hemos encontrado hinojo marino*  
extendían sus huesudas manos.

Pudo haber sido la savia de los reyezuelos  
o el nido plateado de una ardilla  
Porque yo estaba investido de la oscuridad  
de una antigua disputa cuyos presagios  
yacían esparcidos sobre la sedimentada playa.  
Los niños vinieron corriendo hacia mí.

Pero yo solo vi las olas detrás de ellos.  
Frías, saladas y desastrosas.  
Levanten sus banderas negras y abandonen  
Sin fin, sin resurrección.

**LA GRANJA DE LA LUNA  
Y POEMAS MAYORMENTE ELEGÍACOS**

**(1955)**

## LA MUERTE DE KROPOTKIN

Emma dijo que había nevado  
y un viento frío suspiró entre las marchitas ramas.  
Imaginé detalles triviales: lana de oveja  
atrapada en las espinas,  
bayas rojas  
y el rostro muerto de un profeta en la almohada.

Ella dijo que él había muerto en paz  
y que la inteligencia eterna en su frente  
le había parecido una luz  
en la oscura choza sin luz.  
Me imaginé  
sus gafas de montura de acero sobre la mesa auxiliar  
y un libro abandonado.

Dijo que había habido una gran afluencia de gente  
andando desde Moscú  
o de la estación más cercana.  
Pobres y humildes personas: Lenin les había permitido  
acercarse y permanecer amorosamente  
junto a su figura silenciosa.

Varios cientos de personas, gente sencilla,  
con gorros de piel hasta las orejas

y pantalones acolchados sujetos con cordones,  
estaban allí de pie, en la arrasada carretera,  
esperando el cortejo.

Dmitrov era el nombre del lugar.  
Llevaron su cuerpo a Moscú  
y allí formaron una manifestación  
de quizás una milla de largo:  
ancianos revolucionarios, jóvenes estudiantes  
y niños portando coronas de acebo y laurel.

Marcharon cinco millas  
portando los estandartes negros y escarlata.  
La nieve, fina como una pluma,  
caía suavemente sobre su féretro,  
suavemente sobre las cabezas inclinadas  
y las calles pacientes.

Pero cuando llegaron al lugar del entierro  
la nieve había cesado.  
el sol de invierno  
tiñó de rojo  
el brillante nivel de la llanura.

Un río de luz intensa  
se derramó sobre la tumba abierta,  
toda la luz del mundo

se hundió con su ataúd  
en tierra rusa.

Estaba a siete verstas de Moscú.  
En las escaleras de su museo,  
los tolstoyanos se habían reunido  
para tocar música triste  
mientras pasaba el cortejo.

Entonces estaba oscuro y silencioso.  
Recordé, dijo Emma,  
el mojón que había encontrado  
en la última cima de la montaña:  
un montón de piedras y ramas rotas  
con señales adheridas de crin de caballo  
o trapos y el grito: 'Las aguas ante nosotros  
fluyen ahora hacia el Amur'.  
¡Ya no hay montañas que cruzar!

No hay más montañas que cruzar  
querido camarada y pionero.  
Has cruzado el Gran Khinghân<sup>2</sup>  
viajando hacia el este, hacia las ricas tierras  
donde muchos te seguirán.

---

2 El Gran Jingan es una cadena de montañas volcánicas de la República Popular China localizadas en la región autónoma de Mongolia Interior y en la provincia de Heilongjiang. [N T.]

## EL POZO DE LA VIDA

Las aguas del pozo de la vida  
Se hunden profundamente sobre un lecho de roca  
No se obtienen de arroyos cantarines  
Pero se dibujan en la boca del pozo.

Dos esposas pelirrojas están allí de pie.  
(Cada una tiene un amante)  
Una gira el cabrestante quejumbroso  
La otra se inclina

Y sumerge una pala en el pozo  
para llenar el cántaro que está a su lado.  
Las nubes son pasajeros fantasmales  
que viajan en el agua quieta.

Las grajillas croan en los olmos  
Y los hombres en el campo trabajan  
Dios bendiga a estas esposas  
y el fuerte esfuerzo de sus hombres.

## SAFO

Ella sube suavemente  
los escalones sicilianos: se inclina sobre el arco blanco  
y ahora las lentes de sus ojos  
han atrapado  
el fuego dorado concentrado  
que brota de los reflejos abruptos  
de los muros bárbaros.

Con confianza llevará  
estas glorias esenciales.  
estos trofeos del pozo,  
su conquista absoluta.

Ella puede sobrevivir a la mirada impía.  
con su quádruple acento de persuasión  
y su mano  
fuera del aire eléctrico eludirá  
remedos líricos del reino rocoso  
donde una vez Minos  
alimentó vírgenes a una boca espectral.

¿Quién puede resistir  
su gentil gracia?

## MICENAS

La bestia filial del tiempo  
Para burlarse de la vida,  
plantó áridamente el pálido ciclamen:  
aquí, donde la cabra husmeadora  
presiona con una pezuña indiferente.

Si hubiera podido hablar  
Yo hubiera dicho: El orgullo no tiene poder  
Para cortar el nudo de fuego  
que se acumula en la mancha azul de ojos  
que podrían ser aguas temblorosas  
si la lujuria se provocara.

Te vi entonces, Ifigenia, o a alguna otra joven legendaria,  
agachada sobre un fuego de tomillo marchito  
en la tumba de Agamenón.

Las llamas fueron breves: y dejaron una oscuridad  
más profunda que la noche:  
en la que caminamos  
extrañados hacia nuestra separada perdición.

## MUERTE DE UN MERCENARIO GRIEGO

No había hecho historia: ninguna canción  
pero siete veces repitió,  
como sobre pan fragante,  
la única palabra *Om*.

Había una avalancha dorada en el aire  
de madreselva y piedra desmoronada,  
los lagartos corrían invisibles  
sobre un muro que había desaparecido.

Las cabras asustadas  
dejaron huellas puntiagudas  
como hojas de olivo,  
las hojas secas crujieron  
sobre sus grebas rotas.

No era viejo,  
pero grises redes de angustia  
colgaban de su inmenso rostro.  
Ahora hace frío.

## VIVE Y AMA

Una tracería de venas dispersas  
sostiene el rodante rojo de sangre  
transfundida con miríadas de radios  
en el conflicto del sol y el hielo.

Ahorrar donde deberíamos gastar  
Dormir para soñar  
Y todo lo que encontramos al final  
Es una vieja bota en el arroyo

El vértice en el hielo. Las garzas  
han abandonado el concurrido valle.  
Heráclito, con su túnica blanca,  
nos ha pasado desapercibido.

Nunca busques conocer a tu prójimo  
Vive sin control, ama desde la necesidad  
Deja tu último esfuerzo  
para mantener el frío fuera del sudario.

## SONETO

Mi mano que desde las sedosas aguas  
que se hunden se extiende con desesperación  
podría ser la de algún marino náufrago.  
Y el pecho fresco sería acariciado  
Por la cresta cuajada de una ola

Pero debajo late tranquilo el corazón  
y la mente vaga sin descanso  
por los amplios dominios del sentido.

Ella es libre: sé que su voz cantará  
sobre los robles cortados: sus pasos serán ligeros  
mientras procede festivamente  
bajo un destino oscuro  
como la azagaya que cae.

Es una ninfa y es libre  
Y yo no soy más que un simio encadenado.

**NUEVOS POEMAS**

**(1965)**

## TIEMPO Y SER

Espera mientras cierro la puerta.

El viento salvaje sopla  
sobre el mundo oriental

las hojas de los árboles y mis pensamientos  
son arrojados al mar embravecido.

Caminaremos por los campos hasta llegar  
a la cima desnuda de la colina

donde el mundo gira como una rueda de juego.  
y nosotros, las ovejas y las piedras blancas sueltas  
debemos bailar en su borde giratorio.

Bajo esta espina negra y torturada  
descansemos mientras tomamos rumbo  
tú y yo en un universo.

donde nada existe a menos que lo pronunciamos  
y de nuestras palabras surja una Palabra.

Nada existía y algo nace.

Como un cordero sobre la hierba verde y fría,  
nuestra palabra es sangrienta y apenas puede  
permanecer desaliñada por el viento  
y mordida por el cardo,  
como un balido de angustia.

Pero es nuestro este llanto destetado  
no es un pensamiento sino un poema  
salió del vientre materno donde no había nada  
desde la casa vacía del Ser  
en el tiempo de otro mundo.

Donde las vigas son ásperas y los pisos están desnudos,  
donde las paredes están en blanco y no hay ventilación.  
apagandose en el mundo o en el mar  
y el único sonido es el sonido que hacemos,  
el llanto de nuestros labios maravillados.

Las cortinas de la noche son doradas,  
las cortinas del día son grises,  
estamos condenados al trabajo tembloroso,  
al estremecimiento del dolor mientras rasgamos el velo  
o morimos en el seno materno.

## CUALQUIER CRUCIFIXIÓN

¿Qué es esta oscuridad invasora,  
empañada por pájaros, sino una capucha  
para ocultar tu sensación de pérdida y tu consternación?

¿Y qué son los delgados y torcidos arroyos de sangre  
que se muestran para drenar el delta de tu dolor  
sino los miembros afligidos y lastimados  
que te llevaron de nuevo a este falso montículo?

Todos se han ido. El chacal trepa  
y observa desde un alféizar cubierto de musgo.  
Estás solo, eternamente solo,  
y la gente que baja lentamente la colina  
golpea el mirto sobre la piedra calcinada.

## AILRED

Ailred<sup>3</sup> se despierta en la cruda abadía  
al resplandor de los riachuelos  
y el esfuerzo carbonífero del reyezuelo

Las ramitas son  
venas de azabache en la carne magullada  
de un amanecer

articuladas en los suspiros orgánicos  
de la podredumbre, las hojas apáticas,  
los ratones divertidos  
y como un enorme rollo  
de maderas empapadas  
las nutrias avanzan  
en fundas de seda y salpican  
aceitosamente en la corriente fría

---

3 Elredo de Rieval, también Aelred of Rievaulx fue un teólogo, escritor, historiador, hagiógrafo y religioso cisterciense inglés. [N. T.]

Dondequiera que se pronuncia la palabra  
la virgen está allí para recibirla  
la piedra lunar de un fuego  
separado en su seno

Observa un ojo abierto  
a la imagen rota  
de colinas blancas y altas  
y codornices dispersas

## ENDECHA

Ahora lamento los sauces  
junto al río Rye,  
la tierra llena de savia  
y todo ese falso fuego otoñal,  
heridas frescas en la pared granulosa,  
venas secas que se aferran  
a los aleros indignados  
lloran, lloran  
porque todos caerán

tan lentamente como las hojas amarillas,  
tan suavemente como las mangas de seda  
que se desprenden de un lecho nupcial  
Ahora el día brillante está muerto,  
está muerto.  
y nosotros debemos dormir  
o morir

## CREPÚSCULO DE INVIERNO

Los surcos llenos de lluvia  
reflejan  
un cielo verde manzana

En chozas negras  
una mujer con chal  
espanta a sus silbantes gansos

Un viento frío  
insinúa  
la estrella vespertina

Espinas sombrías  
y bayas de wassail  
ocultan el dulce zorzal

## EN UN JARDÍN PERSA

Los ojos de los filósofos  
prueban las separadas  
sensaciones de luz y oscuridad.  
Los murciélagos se aferran  
a los minaretes desmoronados  
y rápidamente con su cimitarra  
el Príncipe divide  
Las pestañas sedosas de Shivala

Desde un tulipán  
los rayos de la luna hacen vibrar  
en la piscina brillante  
una hoja marchita

El tiempo está grabado  
en un escudo roto

## DESDE LA PLATAFORMA

Perseguir mariposas es una ocupación.  
no generalmente despreciada  
y que conduce por caminos tortuosos  
a una captura ocasional y más raramente  
a un nuevo descubrimiento y a un intento  
apresurado de clasificación linneana.  
Pero mis pensamientos, mientras flotan  
sobre estos rostros aglomerados,  
incrustados como guijarros en el suelo del pasillo,  
se resisten a la red de atención.  
¿Por qué estoy aquí?  
¿Decidido a qué fin? ¿A mi propia satisfacción?  
Apenas. La noche es húmeda y brumosa;  
podría haber cenado con un amigo alegre.  
Pero aquí somos cómplices de una causa desesperada.  
Unos pocos, los desdichados, redimidos de la apatía,  
ansiosos por salvar al mundo de un fin desolador.  
Pero ¿por qué el mundo no está con nosotros?  
¿Por qué estos rostros melancólicos y excéntricos  
se elevan ante palabras que no traen esperanza,  
de labios tan vanamente retóricos?

No es necesario hablar, para confesar  
mi ilógica emoción y mi desesperación instalada.

Estoy aquí para ayudar.

Mi cara táctica no debe delatar mis dudas estratégicas.

Es cuestión de vida o muerte, tal es mi convicción.

Pero ahora mi mirada se posa en una figura  
que ya he visto antes: una mujer acurrucada.

Una vez tuvo un hijo, lo conocí bien

y lo vi blanco en sus brazos, durmiendo para siempre  
después de una noche de dolor.

Pero eso fue hace mucho tiempo;

ella no está aquí para llorar.

La mariposa se lanza en picado sobre esta flor oscura

y mi red cae. ¿Qué habrá atrapado?

Piedad y terror, un recuerdo y la semilla que fue alegría  
y que aún podría avivar el corazón aletargado.

El presidente golpea la mesa, el agitador pide fondos,

la justicia y la paz no son baratas,

las facturas se imprimen,

los llamamientos se envían por correo.

Nuestra elocuencia está casi agotada

y pronto nos dispersaremos por las calles

y nos fusionaremos con la multitud indiferente.

¿Y qué se logró?

¿Una noche de mortificación, un gesto de desafío

y gracia?

No lo sé. Mi red está plegada y, oblicuamente,

las suaves agujas de la lluvia asaltan mi indefenso rostro.

# **POESÍA EXPERIMENTAL**

## NEGRO BÁSICO

*(A Alberto Burri)*

llanto tripulación llanto memoria florida  
magistral más carmesí limo tímido  
masculino mirto esfuerzo cortar cristo  
caballero anfitrión  
fantasma gónadas sollozo persistir callejones  
perdido singular ala venas de amor  
nunca jamás cesar mantener abatido tu crucero  
cobarde savia hasta sesiones eventual mortal leman  
entrada seco salvaje hueco invierno moretones  
inclinarse vocal ilirio confesiones beso misericordioso  
oh homilía tu quilla Inglaterra  
vesículas de deleite  
perdido siempre siempre siempre  
blanco píxide residuos de lujuria  
ah falta laca

## ÁSPID

última picadura  
crujiente lunar

hoja de encaje  
tu plumón

cuando los esquimales  
generalmente tímidos

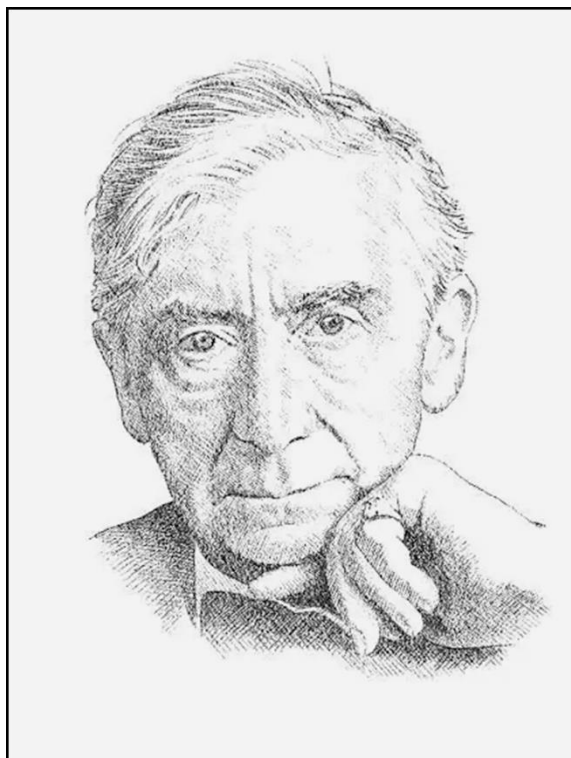
tiendas carbonizadas  
y tiernos pastos

cascadas de seda  
soberanas escuchan

el clamor caqui  
de bellotas agrupadas

y tu pequeño  
y crujiente  
sentido del arándano

Entonces despierta  
para que la odalisca  
no muera de frío.



## ACERCA DEL AUTOR

### **Herbert Read: Filósofo, poeta, crítico de arte... y anarquista**

Herbert Read nació en una familia de granjeros de Kirbymoorside, pueblo de la zona rural de Yorkshire, el 9 de diciembre de 1893. Fue el mayor de 3 hermanos, que pierden a su padre en 1904, tras lo cual Herbert es enviado a Crossley's School, escuela para huérfanos en Halifax. A los 16 años trabajó como empleado bancario en la cercana Leeds, a cuya Universidad ingresa como estudiante de

Economía en 1912. Por esos tiempos ya expresa un ávido interés por la lectura, el socialismo, el arte y la poesía, incluso publicando sus primeros versos. En 1915 forma filas con el ejército británico que se bate en Francia y Bélgica durante la 1ª Guerra Mundial, donde muere uno de sus hermanos. Alcanza el grado de Capitán y su desempeño le hace merecedor de la Military Cross y la Distinguished Service Order. En 1919 contrae matrimonio con Evelyn Ross e ingresa al Civil Service (administración pública del Reino) como empleado del Tesoro. Ese año se edita su primer libro, *Naked Warriors*, una colección de poesías que expone su íntima vivencia de la ordalía bélica.

Read en 1922 va a laborar en el Victoria and Albert Museum, donde se especializa en curaduría de vitrales y cerámica, adquiere reputación gracias a sus primeros trabajos como experto en arte y trabaja a tiempo completo hasta 1931. Por entonces, sus escritos sobre tópicos literarios y artísticos le van ganando nombradía en el medio cultural londinense, consolidada tras la publicación de obras como *Reason and Romanticism* –el primero de sus textos de crítica literaria– y *The Meaning of the Art* –libro fundamental en la exposición de sus concepciones estéticas. Recibe un Doctorado Honorario de su Alma Mater en 1932, además de cumplir funciones como docente de Bellas Artes en las Universidades de Edimburgo (1931-33), Liverpool (1935-36) y Londres (1940-42). Aparte de los compromisos académicos, Read se ocupa en la década de 1930 con

múltiples actividades: de 1933 a 1939 es Editor del *Burlington Magazine*, publicación de primera línea en la escena cultural inglesa; publica su única novela: *The Green Child*, relato alegórico y fantástico de excelente factura; tiene hondos vínculos con los nuevos talentos del arte británico, entre los que destacan Henry Moore, Ben Nicholson y Barbara Hepworth; promueve el contacto con las tendencias plásticas de avanzada, por ejemplo a través de la organización de la Exhibición Surrealista de Londres en 1936; así mismo continúa con su producción escrita como crítico, como poeta y publica ensayos filosófico-políticos de corte decididamente anarquista, faceta polémica que parece haber sido decisiva en el veto en 1939 a su designación como Director del primer museo de arte moderno en Gran Bretaña. En 1936 se divorcia para casarse con Margaret Ludwig. De sus dos matrimonios hay 5 hijos, incluyendo al conocido novelista Piers Paul Read, quien ideológicamente resultará lejano a las audacias libertarias de su padre.

En las décadas siguientes, fue un participante de primera línea en el panorama cultural ya no sólo inglés sino internacional. En 1943 se edita su *Education through Art*, tal vez su obra más influyente si consideramos las traducciones, reediciones y citas que de ella se han hecho. Por lo demás, su pluma siguió siendo muy prolífica, diversa en temas y estimada por los lectores anglosajones, de tal manera que a mediados de siglo se le consideraba a la par de T.S. Elliot y George Orwell. En 1947, junto con Roland Penrose funda el

Instituto de Artes Contemporáneas de Londres, de señalada importancia en la evolución artística británica. En 1953, en reconocimiento oficial a su destacada trayectoria, recibe de manos de la Reina el título de “Sir”; tal hecho le trajo agrias polémicas con los medios anarquistas y radicales donde se le había tenido en tanta estima, aún cuando se ha señalado repetidamente que en esa decisión fueron determinantes las presiones de su esposa y otros familiares. Entre 1953 y 1954 va a los Estados Unidos, invitado como Lecturer a la Universidad de Harvard y a la Galería Nacional de Arte en Washington. Al retornar a su país, vive en Stonegrave, cerca de su pueblo natal, y desde allí (o a través de algunos viajes, que incluso lo trajeron a América Latina) mantiene presencia destacada en el mundo cultural, hasta fallecer de un ataque cardíaco en su residencia el 12 de junio de 1968, a los 74 años de edad. Según “The Anarchist Encyclopedia”, la obra que dejó es de unos 1.150 títulos, entre los cuales 80 tienen una dimensión al menos monográfica, distribuyéndose estos según el tema en: 26 trabajos sobre arte o artistas; 14 de crítica literaria; 13 compilaciones de poesía propia; 10 obras de política, principalmente sobre anarquismo; 7 textos de prosa y biografía; 5 referidos a educación; y 5 ensayos autobiográficos. Lo principal de ese acervo sigue conservando su vigencia a través de los años, prueba de lo cual son las reimpresiones o nuevas ediciones de obras de Read en diversos idiomas, el sostenido interés en investigar sobre sus trabajos y/o inspirándose en sus propuestas, y la realización de eventos como la “Herbert Read Conference”,

celebrada en la galería Tate Britain de Londres en junio de 2004.

El Read anarquista comenzó a germinar en juveniles lecturas de Proudhon, Tolstoi y Kropotkin, pero principalmente al contacto con la fértil tradición libertaria inglesa que encontró en *Noticias de Ninguna Parte* de William Morris (1834-1896), *El Alma del hombre bajo el Socialismo* de Oscar Wilde (1854-1900), y en especial el poco recordado *Non Governmental Society* de Edward Carpenter (1844-1929). Estos autores le hicieron conocer agudas críticas al torvo capitalismo de su tiempo unidas a propuestas para un socialismo de escala humana, que calaron en su mentalidad sensible, individualista y de origen rural. Sin embargo, el deslumbrante fogonazo de la Revolución Rusa hará que, como tantos otros, deje en suspenso su ruta hacia el anarquismo durante la década de 1920. Ello se percibe en sus escritos de entonces, a pesar de lo cual supo evitar perderse en los andurriales del realismo socialista que empezaba a imponerse como brújula intelectual para la izquierda ilustrada.

A contramarcha de la tónica en la escena cultural inglesa de entonces, Herbert Read retoma su rumbo dentro del ideal libertario en hitos que se evidencian en algunos de sus textos: *Art and Society* en 1937; los ensayos *Poesía y Anarquismo* [1938] y *La Filosofía del Anarquismo* [1940], incluidos esta edición; el imprescindible *Al Diablo con la Cultura* [1941]; y el ya mencionado *Education through Art* de

1943. Luego perseveraría en la producción de trabajos importantes para el desarrollo y la actualización de la filosofía del anarquismo (entre otros: *The Politics of the Unpolitical* [1953], *The Redemption of the Robot: My Encounter with Education Through Art* [1966], *Arte y Alienación: el Rol del Artista en la Sociedad* [1967], y esta colección de ensayos: *Anarquía y Orden*, cuya primera edición fue en 1945, agregándose otros textos en 1954), precisamente en el momento en que más alto se proclamaba la pretendida supremacía del marxismo como única teoría posible para la revolución socialista.

Si bien la filiación ácrata de Read se expresó primordialmente a través de la elaboración teórica, a partir de la década de 1930 mantuvo cercana relación con grupos y activistas libertarios, fuese como orador y conferencista o colaborando repetida y desinteresadamente con publicaciones periódicas e iniciativas editoriales anarquistas en muchos lugares, como por ejemplo el grupo editor de la histórica *Freedom* de Londres, o con los exiliados ibéricos en México y su *Tierra y Libertad*. Esos contactos temporalmente se enfriaron un tanto a raíz del incidente del título nobiliario, mas nunca cesaron, pues salvo ese caso el itinerario vital de Herbert Read siempre fue consecuente con sus ideas, lo que por ejemplo lo llevó a ser entre 1944 y 1949 animador del Freedom Defence Committee, donde junto a gente como B. Russell, G. Orwell, G. Woodcock, H. Moore y B. Britten impulsa una iniciativa de solidaridad con los perseguidos por

cualquier clase de totalitarismo, incluyendo a anarquistas y otras víctimas del estalinismo entonces dominante en Europa del Este. Los postillones de Moscú no podían dejar sin castigo tan intolerable expresión cismática, de manera que empezaron a rodar la canallesca imputación de presentar al FDC como obediente secuaz del imperialismo yanqui y su espionaje. Lo absurdo es que tal calumnia aún encuentre hoy quien la sostenga y propague, en versiones algo más sibilinas o sinuosas, como es el caso de la revista chilena *Punto Final*.

Nelson Méndez

Extraído de Portal Oaca:

<https://www.portaloaca.com/historia/biografias/herbert-read-filosofo-poeta-critico-de-arte-y-anarquista/>